

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CÉUTA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Redacción y Admción. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS



PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

D. PASCACIO GARCÍA Y RODRIGUEZ,

QUE FALLECIÓ EN ALGECIRAS EL 27 DE ABRIL DE 1897.

R. Y. P.

La Misa de funeral, y las demás rezadas que el día 27 del corriente se celebren en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Palma, se aplicarán por el alma de dicho señor.

Su viuda, hijos, hijos políticos y nietos, suplican á sus amigos le encomienden á Dios, y se sirvan á asistir á algunos de estos piadosos actos.

CONTINUAN LAS INFAMIAS

La declaración de guerra

POR LOS «YANKÉES.»

La intervención armada de los *yankées* en Cuba, es un acto de piratería que han aprobado aquéllas Cámaras en uso del derecho libérrimo que se han atribuido para mengua de su dignidad y baldon de las naciones de este viejo y valeroso continente.

Europa entera ha debido protestar unánime de ese atentado; pero Europa fia en el legendario valor de los héroes descendientes de Pelayo, de los que supieron vencer en Otumba, para gritar ebrios de bélico entusiasmo ¡Viva España, mueran los detentadores de nuestra honra!

Y en el caso presente la rabiosa sed de vengonza sube de punto contra los *yankées*, solo porque de ellos nos separan miles de leguas por mar; porque no es posible llevar á aquéllas playas á todos los españoles capaces de empuñar un arma que hundir en corazones tan viles y cobardes como el de esa chusma que nos provoca.

Cuándo la patria pelagra, cuándo el carmin de la vergüenza asoma al rostro, cuándo la indignación reboza, España no es la nación de carlistas, ni republicanos; no se disputan el mando liberales ni conservadores, no hay ni puede haber más que españoles que se agrupan en torno de la enseña sagrada roja y gualda.

La templanza y la mesura en esta última etapa de nuestras difíciles relaciones diplomáticas, han acreditado al pueblo español de circuns-

pecto y prudente, y su labor ha sido elogiada de las demás naciones; pero ha llegado el momento de que respondamos con hechos no á las notas solapadas que no encaja también á nuestro carácter, sino á la franca acometida del que pone sus barcos y sus cañones frente á los cañones y los barcos que cuentan como gloriosos recuerdos los nombres de Churruca y de Gravina, de Barcástegui y Mendez Nuñez y tantos otros heroicos marinos.

Jamás la honra que España confiara á sus escuadras, dejó de grabar una página gloriosa en su historia.

Terminen, pues, las disquisiciones políticas, las fracticidas luchas de partido, y unámonos todos á los gritos de ¡Viva España! ¡Viva la Marina y el Ejército y españoles! ofrendando en el ara sagrado de la patria nuestra sangre y nuestro dinero.

CASTELAR

PENDIENTE RESBALADIZA

Hace tiempo, desde que para desgracia de nuestra patria dejó sus destinos el inmortal estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, que el país viene mirando con burlona sonrisa mezcla de indignación y amenaza, las torpezas y concesiones que nos vienen arrancando con cinico menosprecio los políticos norteamericanos. Un día y otro leemos en los periódicos telegramas que hoy nos dan como dudosas las más ingratas noticias que al cabo se confirman poco después,

y los más inocentes optimismos que luego se traducen en baja para nosotros.

Pudo pasar esto y mucho más por exceso de patriotismo, y lo explicaremos. Mientras los comentarios á los actos del Gobierno español no pasaron de círculos, de cafés y casinos y de la prensa de oposición rabiosa y aún acaso pagada por el oro yankée, la propia desconfianza, la duda aconsejaba el silencio; se imponía á todo buen español confiarse en las gestiones de sus hombres de gobierno, cualesquiera que ellos fueran; pero ya no hay que contenerse en esos escrúpulos, y precisa que el verdadero patriotismo nos arranque de la resbaladiza pendiente en que nos hallamos.

Autorizamos á ello, la opinión de un español tan ilustrado y tan patriota, como el eminente tribuno D. Emilio Castelar, compendiado en el siguiente fragmento de su reciente estudio político inserto en *El Porvenir* de Sevilla, correspondiente al día 12 del corriente.

Dice así:

«Sea de todo esto lo que quiera, el informe relativo al *Maine*, informe tan temible, y de todos tan temido, no ha dado pábulo á las esperanzas bélicas del militante jingoismo *yankée*. Y como no ha dado pábulo el *Maine*, se refugian las pesimistas maniobras intransigentes en el *Maine* y en el *Albatros* por el Congreso enjón á las familias reconcentradas en los poblados y campiñas regulares por distanciadas de nuestros generales, y divertidas de los bosques y de los bohios, para que no auxiliasen á los rebeldes en sus incendiarias maniobras y no alimentasen, verdaderos cómplices de la rebelión, aquélla guerra civil, de cuyos estragos resultan, á la postre, propiciatorias víctimas. Cosa tristísima el desarraigo de gentes habituadas á un suelo y á un hogar, donde han echado sus raíces, y entregadas al hambre y á la miseria incurables. Todos lo deplomáramos, todos quisiéramos remediarlo. Cuándo por tales trances hay que pasar, desespera uno del progreso humano y cree perpetuo el imperio de la fatalidad sobre nuestro misérrimo planeta. Pero esto de la guerra trae consigo aparejadas tales consecuencias, como traen las pestes el microbio y traen los microbios la muerte. Pedirnos cuenta de las calamidades guerreras que matan y exterminan, por fuerza incontrastable, sin que nadie pueda impedirlo, es como si nosotros pidiéramos cuenta hoy al sublime Lincoln ó al develador Grant, del bombardeo de Richmond. Cosa natural que nuestros amigos de vecindad quieran socorrernos en estas calamidades y plagas; y cosa natural que nosotros admitamos con gratitud tales socorros; pero siempre que no revelen intención de humillarnos, y mucho menos de intervenirnos, con el triste motivo de nuestras discordias nacionales, sobre las que no tiene jurisdicción alguna el extranjero; como nosotros no la hemos tenido sobre la caza de negros americanos por perros de presa, como nosotros no la hemos tenido en el horrible lynchamiento de innumerables infelices, asaltados por una plebe desatentadísima, tan

cruel como el tigre que despedaza los indios, en las orillas del Ganges; como nosotros no la hemos tenido en el incendio de selvas, donde han muerto abrasados por los implacables *yankées*. innumerables pieles rojas, tan hijas de Dios como las más blancas pieles sajonas. Una prueba de amistad, si, la recibimos y agradeceremos: un conato de intervención, jamás, aunque se cubra y disimule bajo pretextos de una compasión y una humanidad engañosas.

Pero está visto que los dementes americanos quieren intervenir á toda costa, en asuntos interiores de los agenos países que no les concierne por la lo ninguno, mientras quede como dogma de la civilización y de la cristiandad, el dogma del derecho, que tienen los pueblos al gobierno de sí mismo y á la completa integridad. ¿Cómo se atreven esos desalmados á proponernos un armisticio entre las subimes tropas nacionales y los infames rebeldes incendiarios? Tal barda proposición no puede caber en cabeza ninguna bien organizada, pues equivale á imponernos el reconocimiento de una beligerancia oficial, en aquéllos nómadas y siempre huidos mambises, cuyos piés no tienen allí en Cuba, ni siquiera la tierra que pisan. Y después de proponernos un armisticio, en la cual proposición se declaran á una cómplices del rebelde, y por lo mismo reos de un justo castigo reclamado por la conciencia pública, proponen como arbitro supremo entre la rebelión y la ley, al más criminal de todos los insurrectos, al fomentador de la rebeldía infame, al presidente de aquélla sajona confederación, enemiga nuestra, parte y juez en el imposible litigio. Junto á Mac Kinley, parece una niña de teta Catalina II, la criminal Parifae, autora y responsable del desmembramiento y repartición de Polonia. Y en ese arbitraje, propondría nuestro enemigo encarnizado, no juez imparcial, verdugo de nuestra España, que desaromásenos á los voluntarios fieles y armáramos á los asesinos mambises; que retirásemos nuestras leales tropas del territorio nacional, inconsútil é inviolable, mientras alentemos sus hijos; que reconozcamos los grados adquiridos en el sacrificio é inmolación de nuestros soldados, arrojando sobre sus manes reciénidos al otro mundo y sobre sus sepulturas recién abiertas en los guerreros campos, esa maldición, á la cual no podemos prestarnos, sin que caiga una eterna deshonra sobre nuestros nombres y una mancha indeleble sobre nuestra historia. Antes morirían todos los españoles que ceder á tan infames, á tan canallas, á tan despóticas exigencias. Dicen que bloquearán nuestras islas; bloqueadlas en buen hora; pero no bloquearéis nuestra honra. Dicen que desembarcarán sus ejércitos, desembarcallos: aquí os aguardamos, sobre los sepulcros de nuestros padres y sobre los altares de nuestra independencia. La indignación me ahoga.»

TORRE DE BABEL

(Continuación.)

Mientras más registraba yo esta Ciudad, cada día me afirmaba más en que no es la antigua Babilonia, sino más bien la de Seucia, la cual los Geógrafos antiguos colocan á la orilla del Tigris á 3 estadios de Babilonia. He aquí lo que acabó de confirmarme en esta opinión. A tres leguas de Bagdad, en un campo raso entre el Tigris y el Eufrates, hay una torre llamada Megara por los habitantes del país, y Babel por todos los viajeros: este edificio es una masa sólida, más semejante á una montaña que á una torre. Registrándola con atención, observé que era de forma cuadrada, cuyas

cuatro fachadas corresponden á los cuatro puntos cardinales del mundo: tiene más de 100 pasos de circuito, y su altura actual es de 130 piés. Luego que dimos vuelta á estas magníficas ruinas, subimos encima con esperanza de descubrir algunos vestigios de un monumento tan interesante para el género humano: á cada paso que dábamos, se nos recordaba la atrevida empresa de nuestros antiguos padres. Hallamos varias cavernas, en que los Mahometanos creen que dos Angeles llamados Harut y Marut, están colgados por los cabellos: dicen que habiendo sido enviados al mundo estos dos Espíritus celestiales, para examinar las acciones de los hombres, no pensaron más que en seducir á las mujeres, por lo cual Dios en castigo de sus pecados los tiene encerrados en estos subterráneos hasta el día del juicio.

Lo que habíamos visto hasta aquí no era capaz de satisfacernos: mandamos á nuestros criados que cabasen en ciertos parages que les señalamos, pero sus instrumentos no pudieron penetrar más de dos ó tres pulgadas. Observamos varias capas de ladrillos que nos parecieron habian sido secados al sol: tomé uno, que nos costó gran trabajo arrancar, y tenía cuatro dedos de grueso. Al tiempo que yo hacia cabar por una parte, el Caballero Maltés, que trabajaba por otra, descubrió una capa de paja ó de cañas picadas, mezcladas con pez y betún. Esta capa tenía tres dedos de grueso, y había una de esta materia después de siete capas de ladrillo. Nos embebecimos tanto en estas excavaciones, que cuándo acordamos ya iba á ponerse el sol, y tuvimos que volvernos á Bagdad con mucho sentimiento. (Continuará.)

¡VIVA ESPAÑA!

==:==

Desde que se inició el conflicto con los Estados Unidos, nuestro país ha buscado por cuántos medios compatibles con su dignidad han estado á su alcance la manera de evitar un rompimiento con la República norteamericana. En más de una ocasión hemos, en parte, cedido de nuestro derecho con mortificaciones para nuestro amor propio, España no quería la guerra.

Empezóse por exigir fuertes indemnizaciones, no del todo justas, en favor de súbditos americanos, y España satisfizo el importe de esas indemnizaciones; ocurre la cuestión del *Competitor*, y el Gobierno español dió las explicaciones que se le pedían; por abandono de su comandante acontece la catástrofe del *Maine*, y los marinos españoles arriesgan su vida por salvar las de sus tripulantes, y las autoridades de la Habana, no sólo prestan á los naufragos todo género de auxilios, sino que realizan, secundados por los habitantes de aquella capital, una grandiosa manifestación de duelo; sorpréndese, violando traídoramente el secreto de la correspondencia privada, una carta de nuestro representante en Washington, y España retira sus poderes al señor Dupuy de Lôme; pide Mac-Kinley que cese la concentración y que se socorra á los reconcentrados, y el capitán general de Cuba, adelantándose á los deseos del Presidente norteamericano, pone fin á la concentración y destina tres millones de pesetas para socorrer á los reconcentrados; exigen los Estados Unidos un armisticio y, «por indicación de las potencias,» se concede el armisticio.

A pesar de todas estas concesiones, que, lo repetimos, algunas mortificaban nuestro amor propio, no ha pasado día desde hace años sin que nuestro pueblo recibiese agravios del pueblo americano: ya eran groseros insultos de senadores rabiosos; ya manifestaciones soeces del populacho; ya la quema en público de los retratos del Rey de España ó de los jefes del Gobierno; ya el pisoteo de los colores nacionales de nuestra patria.

A estos insultos del *jingoismo* ha respondido España extremando su sensatez y cordura. A los insultos se ha contestado con el silencio; á las procaçidades, con razones; á las calumnias, con el esclarecimiento de los hechos.

España, volvemos á decirlo, no quería la guerra; y no la quería, no por razones de timidez, que no ha sido, ni es, ni será nunca este defecto de nuestra raza. No la quería, porque España, dentro de las corrientes de cultura europea, que por lo visto no han salvado aún el Atlántico, reconoce que la apelación á las armas sólo debe hacerse cuándo peligran esos dos sagrados depósitos que los pueblos y los

Gobiernos tienen la obligación de transmitir integros á sus sucesores: el territorio y el honor.

¿Han interpretado los Estados Unidos nuestra cordura por debilidad? ¿Han creído por acaso que sus jactancias y su poderío intimidaban á España? Si tal han supuesto, grande es su error. Desconocen la índole de nuestro pueblo; no saben que España, que quizá no ha sacado siempre partido de sus victorias, ha sabido convertir en hechos gloriosos sus desastres. Muchas veces ha sucumbido al número y á la fuerza superior de sus enemigos; pero en todo caso ha podido contestar á sus adversarios como el soldado moribundo de Rocroy al caudillo que lo preguntaba cuáles son vuestros compatriotas? con estas hermosas palabras: «Contad los muertos.» No es una frase lírica, sino una gran verdad, que no es cosa fácil vencer á un pueblo que sabe morir.

Ante muchos espíritus prácticos, este carácter de nuestro pueblo, cuya divisa es el «no importa,» podrá parecer de un romanticismo casi, casi ridículo... ¿Románticos? Sí; lo somos, y si dejásemos de serlo, dejaríamos de ser españoles. A ese espíritu debe España todas sus grandezas; por ese espíritu hubo en España aventureros *insensatos* que se lanzaron á realizar una empresa, la de Colón, calificada de loca é insensata; ese mismo espíritu dió alientos á nuestros antecesores para luchar simultáneamente en Italia, en Francia, en Holanda, en América... Ese espíritu fué el que puso en labios de un alcalde de monterilla una declaración de guerra al más grande general del siglo.

Cuán do estos alardes de fiereza van seguidos de actos cobardes, son ridículos; cuándo están corroborados por esos desastros que se llaman Rocroy, Trafalgar, Zaragoza, son grandes ejemplos que todos los pueblos invocan si para ellos suena la hora del sacrificio.

Nosotros no podemos presentarnos ante las demás naciones como un pueblo industrial, ni como un pueblo comerciante. En la tabla de valores de Europa el nombre de España se cotiza por su valor moral, no por su valor material, y ese valor moral es el que urge conservar, y ese valor moral no se pierde con un desastre, si ese desastre es glorioso.

Tales son á nuestro entender, los términos del grave problema que hoy ofrece nuestra política internacional.

España puede perder en el sangriento litigio que se prepara, sangre, dinero, tierras tal vez. Todo esto está en manos del azar. Lo que debe defender á todo trance es lo que constituye su significación en el mundo, lo que le da puesto en las demás naciones, lo que vive con aliento soberano al través de su historia.

No confiamos en más apoyo que en las simpatías, puramente platónicas, de las potencias, en los bellos artículos de los periódicos extranjeros. En esta campaña del derecho contra la fuerza iremos solos, no desconociendo el poder del enemigo, pero aceptando de antemano las consecuencias de nuestra decisión.

En todo caso, la victoria está en las manos de Dios. ¿Quién puede calcular las graves complicaciones que han de surgir de la conflagración que se avecina? ¿Quién sabe hasta dónde podrán llegar los proyectiles que lancen los barcos beligerantes? Quizá la guerra que según todo indica, está á punto de estallar sea el primer acto de un drama sangriento, cuyo desenlace no puede preverse.

Nuestra actitud es clara y perfectamente definida. No queremos la guerra: se nos fuerza á ella, atropellando todo derecho y violando toda justicia. Las responsabilidades no son nuestras... De todos modos, siempre contará nuestra patria con la satisfacción de haber cumplido con su deber antes y después.

¡ESPAÑA, ESPAÑA!

==:==

Es un hecho más. Al salir el *Vizcaya* de Nueva-York, los silbidos de una inmensa multitud de *marraños* apagaron los ruidos de la maniobra. Oídos por el señor Eulate, comandante del barco, hizo retroceder á este y llegar otra vez al sitio de que partieron, y se echó á tierra y paseó por entre la canalleza gente un cuarto de hora, de la que no partió un sólo grito mientras desde el acorazado prevenían los cañones para hacer fuego sobre la capital si se oía un tiro de *revólver*. No se oyó, por suerte. Volvió Eulate á bordo y se fué el barco cunmedio de un silencio de cementerio.

No. No hay duda. En las cámaras, donde tanta infamia se ha dicho, en las columnas de aquella prensa encanallada, en las plazas y en los círculos, habremos quedado por pobres, pero lo han dicho todos: Los españoles son valientes... Ah, sí. En esta pobre España, desangrada y dolorida, triste y exangüa, quizás en realidad, no queda más que un poco de dinero, pero de lo otro, de lo que se lleva dentro, hay mucho, eso sí. Hay inmensos filones no explotados aún, hay minas y veneros de sangre nueva, sangre caliente que quiere derramarse por la honra. De cada pueblo pequeño, de cada aldea, de cada rincón de los montes, de cada calle y plaza de las capitales, la guerra, esa guerra maldita se ha llevado un padre, un hermano, un hijo, que ha vuelto malo ó... no ha vuelto. Los que quedan, aquellos de que el Gobierno no tiene derecho á echar mano de ellos, los que llevan corbatas negras por la memoria de los que no volvieron, de los que quedaron enterrados en la marigná ó tragados por los tiburones, esos, que constituyen la España, no oficial, no obligada, se levanta ahora, y se levantará más si Dios quiere, porque España es... España, la única, la invencible. De las grietas de las piedras y de las hondonadas de los montes saldrán hombres valerosos en legiones sin cuento, dispuestos á perecer por ella, si la ven pisada. Son esa misma gente que lee ó escucha que la Reina ha dado un millón de pesetas para barcos de guerra, para balas que arrasen á los que malos quieren, á los que causaron nuestros duelos y nuestros lutos. Si esa España que se levanta como un sólo hombre, es la España vengadora de la España oficial, con la memoria de los huérfanos, de los padres, de los hijos, de los que lloran la pérdida de cientos de cientos de soldados heroicos que fueron arrancados de sus hogares, de los campos, de las playas. Eso que ha hecho el señor Eulate, es un acto más, uno de tantos, uno que añadir en estos años de cruenta lucha al del pobre que murió sólo consumido por la fiebre en oscuro hospital después de haber dado nombre imperecedero é inmortal á Cascorro; al del recinto de Guano, el episodio más grande de la guerra, al del cabo de Bolinao el cordobés sin ejemplo. Es un español, el señor Eulate, es un español de corazón. Sobre el puente de la nave sabe que lleva bajo sus plantas un pedazo de España, con cientos de sus hijos encomendados á él y sabe que detrás, en la popa del navío vá un glorioso y nunca mancillado escudo que rodeado de palmas y laureles le dá protectora sombra la bandera de la patria, no vencida nunca, no doblegada jamás. Hoy 18 de Abril, se escribe esto. Cuando se publique, el 21, sabe Dios lo que podrá haber pasado en ese barco que á estas horas andaré dando tumbos con la escuadrilla de Villaamil, ese león de las mares, en busca de Cuba, de la perla por quien pelea España, después de haberle regalado á sus hijos con mejoras políticas, en rasgo de sin igual ejemplo, por quien se desangra y quizás por quien sucumba, luego de darla á otros, y por quien revive de las afonías justificadas...

Si. Esos actos, todos, son los que no explicados bien, pero comprendidos por intuición por el pueblo, son los hacer en eléctrica conmoción recorrer la sangre, desde el Pirineo á Tarifa, y desde Palacio, donde se dá un millón, hasta la cabana donde se dá un hijo ó una voluntad nacida de lo mismo de ese afán de que la victoriosa patria, vilipendiada y maltrecha, pobre y anémica, no sufra más torturas, ni martirios, decididos todos á que perezca de una vez y muera como mueren los héroes, ó que levante el gallo, ese mismo que cacareó á Napoleón en el 2 de Mayo, que asustó á Bismark en las Carolinas.

José ROMAN

AYUNTAMIENTO.

Sesión celebrada el 20 de Abril de 1898.

Con asistencia de los Concejales señores Alcoba, Flores, Benitez, Oliva, Sangüinety, Guadalupe, Gamba, Coterillo, Piné y Gamba; presididos por el Alcalde, señor Santacana, se celebró sesión ordinaria de primera citación, tomándose los acuerdos siguientes:

- Se aprobó el acta de la sesión anterior.
- Desierta por segunda vez la subasta del arbitrio sobre el degüello de reses en el Matadero, se acordó se haga por administración este recurso.
- Por igual razón se acordó se practique en la misma forma el racionado á los presos pobres de la Cárcel.
- Se autorizó á D. Alberto Imosi para construir una cañería en la calle de los Guardas.
- También se autorizó á D. Baltasar Urra, para hacer

una reforma en una puerta de su casa calle de San Antonio.

Que pase á informe de la Comisión de Ornato la instancia de D. José Castillo Durán para hacer obra en su casa calle General Castaños número 11

Que informe la misma Comisión sobre la petición de D. José Gafan, de colocar en otro sitio un kiosco que tiene en la calle del Calvario.

Se aprobaron y acordóse el pago de varias cuentas.

Qué á la subasta del impuesto de consumos que ha de verificarse el día 27 de este mes concurra la Comisión de Hacienda y el Síndico 1.º del Ayuntamiento.

Y no habiendo otros asuntos, se terminó la sesión.

TEATRO DE VARIEDADES.

FUNCIÓN PATRIÓTICA

Á BENEFICIO DE LA SUSCRIPCIÓN NACIONAL.

Hermoso golpe de vista, presentaba la noche del martes último, el Teatro de Variedades.

Ni una sola localidad desocupada; todas habían sido adquiridas desde mucho tiempo antes de comenzar el espectáculo.

Imposible reseñar la concurrencia, sin incurrir en olvidos involuntarios que harían la revista incompleta.

Baste decir que allí habíase congregado todo Algeciras, que respondió cumplidamente al llamamiento que le hizo la voz del pueblo.

Queda dicho implícitamente, y anotado lo brillantísimo del concurso y el ambiente tan español que se respiraba en aquella espaciosa sala, adornada profusamente con guirnaldas de flores y banderas de los colores nacionales.

Las señoras lucían con esa elegancia y esa privilegiada gracia de la mujer española, la clásica mantilla, adornándose su tocado con preciosos ramos de flores y con cintas de los colores de nuestro pabellón nacional.

El programa de la función no podía ser más escogido. La compañía Carrascosa puso en escena la comedia de Ensebio Blasco *Los dulces de la boda*, que obtuvo una ejecución bastante acertada, especialmente por parte de la señora Díez que dijo admirablemente, y fué objeto de una gran ovación, los versos finales de la obra.

La compañía Mela-Salgado, puso en escena los juguetes cómicos *Pobre porfiado* y *Los monigotes*; esta obrita especialmente, hizo reír mucho á la concurrencia.

Después de la primera de esas obras, apareció la hermosa Geraldine siendo recibida entre grandes aplausos. Vestía la encantadora artista, elegantísima falda donde se combinaban los colores de la bandera española.

Después de concluido sus ejercicios de fuerza y dislocación fué otra vez objeto de grandes aclamaciones teniendo que presentarse cinco ó seis veces en escena para acallar las pruebas de entusiasmo de la concurrencia.

Antes de verificarse el cuadro final se leyeron unas sentidas poesías cuyo autor no se dió á luz, y dos composiciones en prosa debidas á las plumas de los señores D. Juan P. Muñoz y D. Emilio Morilla, siendo las tres aplaudidísimas.

Terminó la función con un cuadro fantástico de admirable efecto escénico preparado hábilmente por las dos compañías mencionadas, la bella Geraldine y su linda hermana, la banda del Regimiento de la Reina, que por elvido involuntario no citó al principio de esta revista y que constituía el primer número del programa tocando con la maestría ya proverbial en ella una composición musical con irreprochable esmero, varios soldados de Infantería y Marina, que daban al cuadro un imponente y majestuoso efecto, que hizo al público prorrumpir en entusiastas aclamaciones al escucharse los alegres acordes de la marcha de Cádiz y dándose infinitos vivas á España, al Ejército y á la Marina de guerra.

APEESE.

MISCELÁNEA

UN DONATIVO DE LA SRTA. GERALDINE.—La bella artista que actúa en el Teatro de Variedades, ha remitido al señor Alcalde de esta ciudad, la siguiente carta:

«Sr. Alcalde Constitucional de Algeciras. Muy señor mío y de mi consideración: La mayor satisfacción de mi vida artística la he experimentado en la noche de la solemne función patriótica, al ver el

entusiasmo con que el pueblo de Algeciras acudió al llamamiento en favor de la suscripción Nacional, y si como artista he contribuido con mis humildes trabajos, deseo además destinar del ingreso de mi beneficio la suma de doscientas cincuenta pesetas que son adjuntas para que Vd. se sirva agregarlas al resultado total de la recaudación obtenida en dicha noche, suplicándole la molestia que le cause.

»Reitera á Vd. su consideración y respeto como
atla. s. s. q. s. m. b.
Geraldine Leopold.

»Algeciras 22 Abril 1898.»

No necesitamos escogitar palabras para expresar el agradecimiento y vivísima simpatía que á todo español merece el hermoso rasgo llevado á cabo por la señorita Geraldine, engrosando la suscripción Nacional para el fomento de nuestra Marina de guerra.

DE REGRESO.—Ha vuelto á hacerse cargo de la dirección de EL ÚLTIMO TELEGRAMA, nuestro querido amigo D. Rafael de la Miyar, que regresó de Sevilla el jueves último.

BENEFICIO.—La notable actriz doña María Díez, que desde hace tiempo viene actuando en nuestro Teatro Principal, lo celebra hoy domingo poniendo en escena la hermosa producción de D. José Echegaray *Mariana*.

Además ofrece de novedad el programa, el estreno de un monólogo titulado *Un duelo á espada*, original de un jóven hijo de esta localidad. Se encargará de su interpretación el distinguido director Sr. Carrascosa.

También debutará la encantadora sibila Sartha Mark y el célebre Conde de Tarley, que en obsequio á la beneficiada harán sorprendentes experiencias del pensamiento humano, terminando la función con el debut de los reputados excéntricos musicales hermanos Zelvias.

EDICTO.—Por esta Alcaldía se hace saber: que según se previene en el artículo 10 de la Instrucción para la administración y cobranza del impuesto sobre carruajes de lujo de 1.º de Julio de 1895, todos los que posean carruajes de esta clase, se hallan obligados á presentar en esta Alcaldía desde el 15 al 30 del mes actual una relación duplicada que exprese:

- Número de carruajes de lujo que posean.
- Denominación ó clase de los mismos.
- Número de caballerías que tengan para el arrastre.
- Si está construido para poder engachar en él una sola caballería ó más de una.
- Usa á que lo destina, propio, alquiler, industrial ó agrícola.
- Pueblo, calle y número en que están situadas las cocheras.

ÚLTIMA HORA.

Por la población ha circulado el siguiente telegrama:

Madrid 24.—6:35 m.

Ha llegado á la Habana la escuadra norteamericana compuesta de 12 buques.

Se han colocado éstos en línea recta, y están á diez millas de la ciudad.

Al intentar el movimiento de avance, nuestras baterías de *El Morro* y fuertes de la plaza rompieron el fuego.

Ignóranse detalles.—¡Viva España!

REGIMIENTO CAZADORES

DE Vitoria 28 de Caballería.

El día 25 del actual á las once de su mañana, se venderá en pública subasta un caballo de desecho de este Regimiento, debiendo tener lugar dicho acto en el cuartel que ocupa la fuerza del mismo en esta localidad.

Algeciras 14 Abril 1898.

El Comandante Mayor

P. O. El Capitán Jefe del Dest.º

Antonio Hernández Crame.

Farmacia, Garibaldi,

— GIBRALTAR —

Droguería al por mayor, objetos de goma y elástica, instrumentos de cirugía, depósito de aguas minero-medicinales, productos químicos y farmacéuticos de las principales casas extranjeras y artículos para las fotografías.

JUAN DE LOS SANTOS.

Venta de toda clase de libros á plazos y al contado. Se admiten suscripciones.

REAL, 16.—LÍNEA DE LA CONCEPCION.

ROYAL

COMPANIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS

Y SOBRE LA VIDA

Oficinas principales Royal-Insurance Buildings.

En Liverpool. . . 1, North John Street.
En Londres . . . 28, Lombard Street.

Establecida legalmente en España con sujeción y las disposiciones del Código de Comercio y autorizada por R. D. de 1.º de Octubre de 1873.

GARANTÍAS

Capital liberado . . .	Ptas.	9.317.553
Fondo para incendio	}	79.585.250
de confagración.		
de reserva.		
Saldo de pérdidas y ganancias.		
Fondo sobre vidas . . .		108.544.600

Total Pesetas 197.847.400

Pagado por siniestros 434.535,35

Las pólizas de esta Compañía pueden rescindirse al fin de cada año.

El infrascrito habiendo sido nombrado Gerente de la Compañía, por el Consejo y su campo, para los informes que se deseen, para efectuar seguros sobre incendios, y sobre la vida.

Juan Garsé.

GIBRALTAR.

Gabinete Médico-Quirúrgico

del Licenciado Ventura Moron Gonzalez.

Cristóbal Colón, 7. Algeciras.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran CONSULTAS DIARIAS de doce á dos de la tarde.

Para los pobres gratis.

Atrapamoscas Garibaldi.

Es el mejor invento que se conoce para destruir estos penosos insectos. Se vende

FARMACIA FRENTE A LA IGLESIA CATÓLICA GIBRALTAR.

A. A. PERL.

CIRUJANO DENTISTA.

Extracciones, empastes, orificaciones, dentaduras postizas, etc.

CALLE JEREZ N.º 11.

LAS VERDADERAS AGUAS MINERAL DE

VICHY

del Estado francés son los manantiales:

VICHY-HÓPITAL (estómago)
VICHY-GRANDE-GRILLE (higado)
VICHY-CELESTINS (vias urinarias)

Véndase en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y substitutiones los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

EL SUERO ANTIDIPTÉRICO

DEL

DR. ROUX,

recibido directamente del laboratorio PASTEUR, Paris, se expende en la

DEL LICENCIADO

D. AUGUSTO ALMAGRO

CALLE CRISTÓBAL COLÓN.

ESQUINA A LA DE JEREZ.

FARMACIA EL GLOBO



EL VAPOR ESPAÑOL

JOAQUIN PIÉLAGO

saldrá de Algeciras para Tánger y Cádiz los martes, juéves y sábados, á las 7 de la mañana, retornando para dichos puntos los lunes, miércoles y viernes.

Lo despacha los SRES. ONCALA, en la Marina.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Esorofula, etc.
Enfijase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

NO MAS VELLO

POLVOS COSMETICOS de FRANCK



DEPILATORIO

NO IRRITA EL CUTIS

QUITA

EL VELLO Y EL PELO

MATA LA RAZ

PRECIO 2.50 P. 12 BOTE

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona

LO REMITE POR CORREO CERTIFICADO ANTICIPANDO 3 PTAS.



TOS desaparece

por crónica y rebelde que sea en 24 HORAS, con los

CONFITES CARPA

No contienen opio ni morfina
2 pesetas frasco en todas las Farmacias

PURIFIQUE Vd EL AIRE PAPEL DE ARMENIA quemando



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando PAPEL DE ARMENIA.
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
POR MAYOR: CEBRIAN y C.ª Barcelona

Algeciras.—Imp. de EL ÚLTIMO TELEGRAMA.

SE VENDE en la Librería de D. Luciano Martinez, un variado surtido en objetos de escritorio.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS.

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premia la mente de las ENFERMEDADES URINARIAS. Premia la mente con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de Paris, 1893. Diez y siete años de éxito. Únicamente aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias coronaciones científicas y reconocimientos prácticos diariamente las prescriben, recomendando ventajosa sobre todos sus similares. Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y franquicia en España y América. Se remita por correo anticipando su valor.

¡ATENCIÓN!

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE

MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR PIZÁ

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO

Premiado con MEDALLAS DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurso de Paris de 1893.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco, 12 frascos 96 reales. Cápsulas de MORRHUOL con Glicerofosfato de Cal Pied, frasco 14 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Se hacen en la Imprenta de este periódico, desde 10 reales el ciento en adelante.